

Aida Fernández Prieto y Unai Iriarte (eds.), *(In)visibilidad, vulnerabilidad y agencia. Visiones de las mujeres en la antigua Grecia*, Colección Estudios Helénicos, 6, Madrid-Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla-UAM Ediciones, 2024, 287 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/7tmr1y73>

El volumen que reseñamos hace honor a la actual vitalidad de los estudios de género en la antigua Grecia entre las/los especialistas nacionales e internacionales. Bajo la perspectiva de la vulnerabilidad, se ofrecen aquí once estudios o capítulos individuales que abordan el tema desde ópticas y planteamientos variados, lo que no afecta a la alta coherencia interna del libro obtenido.

En la introducción del volumen, a cargo de los editores, ya se llama la atención sobre la “revisión” de la que es objeto en los últimos tiempos la Historia de la Antigua Grecia desde el enfoque de género, que ha dado entrada en el mismo a nuevos marcos conceptuales como los de la agencia de las mujeres y la vulnerabilidad en las sociedades antiguas, que en lo que tiene de inseguridad e indefensión alcanza a la vida de muchas mujeres del mundo antiguo. Siguiendo sus palabras, el libro busca reconstruir la diversidad de experiencias y realidades de las mujeres de la antigua Grecia, desde el período arcaico hasta entrada la época helenística, atendiendo también a los elementos y experiencias compartidas y a los condicionantes sociales que contribuyeron a moldear la identidad femenina en el mundo griego.

Los capítulos de la obra se disponen en orden cronológico, y se inician con la aportación de Elena Duce Pastor, “La antigua costumbre griega: revisitando la violación masiva en la fundación de Mileto”, donde revisa el relato de Herodoto desde la perspectiva de la vulnerabilidad de los cuerpos femeninos en la Antigüedad. En este misma línea, Carla Rubiela Canelas y Julia Guantes García abordan el abuso del cuerpo femenino e infantil en “Atravesadas por la guerra. Esclavas y cautivas en los conflictos griegos (VIII a.C. – I a.C.)”, capítulo dos del volumen.

Por su parte Javier Jara en “Inspirada por Apolo, corrompida por los hombres: la pitia délfica y su función en el proceso oracular”, se interesa

en este tercer capítulo por la capacidad de agencia de este personaje señorío del ámbito religioso heleno, cuestionando la tendencia de un sector de la historiografía a minimizar la autonomía de su papel en las consultas oraculares. Ramón Soneira-Martínez continúa en el ámbito de lo religioso en su contribución “Biopolítica matrimonial en la agencia sexo-reproductiva de la mujer griega: el caso de la Argólida”. En este cuarto capítulo el autor examina las fuentes entorno a las prácticas y rituales religiosos desde el concepto foucaultiano de biopoder y control masculino del cuerpo femenino.

Del espacio religioso al doméstico nos lleva Jorge Wong-Medina en el quinto capítulo “¿Y las mujeres en la cocina?”, centrado en la invisibilización de las esclavas encargadas de la preparación de alimentos en los hogares griegos. Y Aida Fernández Prieto, en “Dotes para las hijas y hermanas de los pobres: preocupación cívica e iniciativa privada en la antigua Grecia”, se traslada al espacio cívico para examinar las medidas públicas y privadas que se implementaron en diferentes territorios del mundo griego con el fin de garantizar la dote para las muchachas procedentes de hogares ciudadanos pobres, trabajo que constituye el sexto capítulo de la obra.

Las grandes posibilidades que el análisis de las fuentes epigráficas ofrece al estudio de género en la sociedad griega se explicitan en la contribución de Gonzalo Jerez Sánchez, “Visibilidad femenina en la epigrafía griega: estudio prosopográfico de *IG XII.4*”, que constituye el capítulo séptimo del libro. El marco geográfico seleccionado es la isla de Cos, y estudia unas 4.000 inscripciones, para valorar la presencia femenina en este tipo de fuentes epigráficas.

El capítulo octavo corre a cargo de Luis Felipe Bantim de Assumpção, “¿Fue Cinisca un modelo de mujer espartana?: un análisis a través de Jenofonte, explorando el grado de agencia de los modelos de mujeres de las familias ligadas a la diarquía espartana. En esta línea, el capítulo noveno, realizado por Borja Méndez Santiago, titulado “La vulnerabilidad femenina en las *Vidas Paralelas*. El caso de las mujeres espartanas y siracusanas”, se interesa por analizar el modo en que estas representaciones de princesas por parte de Plutarco se mueven entre la agencia autónoma y la vulnerabilidad a la violencia física. Continuando en el ámbito de los perfiles de princesas, Helena Domínguez del Triunfo se detiene en la corte de Macedonia en el capítulo décimo, “Mujeres a la mesa del rey: ¿ficción o (in)visibilidad en la corte macedonia?”, revisitando un pasaje herodoteo en términos de valoración del papel social de las mujeres

macedonias. En Macedonia se centra también el capítulo undécimo y final de la obra, realizado por Diego Chapinal-Heras, “Religión y política: Olimpia de Epiro, Dodona y Atenas”. En él se cuestiona la imagen que nos ha llegado de la princesa epirota, madre de Alejandro Magno, incidiendo en su enorme influencia pública en su momento, en este caso materializada en el santuario de Dodona.

En definitiva, los once capítulos que constituyen el volumen transitan por tres cuestiones esenciales para recuperación de la experiencia histórica de las mujeres de la Grecia antigua: la invisibilidad femenina en la esfera pública, que debe ser reevaluada en un ejercicio de relectura de las fuentes que desentraña el funcionamiento de los procesos de invisibilización; la vulnerabilidad femenina en lo social y económico, y también en lo político y cultural; el papel desempeñado por las mujeres como agentes sociales y económicos, atendiendo a las diferencias en función de las distintas realidades socioeconómicas.

Señalan los editores, Aida Fernández y Unai Uriarte, en el epílogo del volumen que “invisibles, pero no olvidadas, vulnerables pero resilientes, la agencia femenina griega emerge como un eco poderoso, desafiando el silencio de la Historia y reclamando su lugar en el relato moderno”. Obras como la que así reseñamos suman valiosas contribuciones a la reescritura de un nuevo relato histórico, una historia integradora, tejida por las experiencias históricas de mujeres y hombres, que, como demuestra la perspectiva de género, constituyen tramas inseparables de un mismo tapiz.

HENAR GALLEGOS FRANCO
Universidad de Valladolid
henarg@uva.es